

CONSTRUCCION DEL SINTHOME

ENRIQUE TENENBAUM

Me voy a centrar en esta oportunidad en la lectura de algunas dificultades de la clase 7 del Seminario *Le Sinthome*. Nombrarlo de ese modo es una toma de posición, puesto que prefiero mantener el término en francés, ya que –por razones que justamente tenemos que examinar en esta lectura- no hay modo de conservar la ambigüedad entre cuando Lacan dice *sinthome* y cuando dice *síntoma*

He ahí la dificultad más importante que se plantea en todo el Seminario, porque *síntoma* y *sinthome* son homofónicos en la lengua francesa, es decir, no es por la homofonía, no es por la escucha que se puede distinguir si habla de *síntoma* o *sinthome*, si Lacan hubiera querido ubicar un término bien diferenciado por la escucha, hubiera elegido otro.

Elige un término homofónico que sólo puede discriminarse del otro por la escritura, es decir que el *sinthome* es un hecho de escritura, y una escritura que está en relación a la invención. Lacan inventa una escritura, entonces la escritura del *sinthome*, que es invención, también es una invención.

Me voy a situar en esa clase del seminario, la clase 7, porque en ella Lacan ofrece seis definiciones de *sinthome*. No es que las llame así, definiciones, cada vez, pero podemos ubicar –y por tanto interrogar- seis maneras distintas de referirse Lacan a qué considera él que es el *sinthome*.

Antes de examinarlas, es necesario partir de establecer que Lacan va a trabajar con una suerte de simplificación del Cadenuado Borromeo (en adelante NB), y que es el Nudo de Trébol, nudo que se caracteriza –digamos que esa es la invariante del nudo- por presentar tres entrecruzamientos, y que esos cruces conservan las características del NB de alternar los cruces –por abajo, por arriba, y así siguiendo.

Lo segundo que ha de quedar establecido es que no tenemos acceso a un nudo que no sea presentado por su reparación. En esto Lacan es absolutamente freudiano, ya que Freud nos ha enseñado que no disponemos de la estructura en estado puro, sino de las presentaciones de las reparaciones acaecidas, como por caso el *síntoma* o el *delirio*. En otros términos Freud califica como primario a aquello que hay que postular como construcción auxiliar, y como secundario aquello de lo que tenemos noticia. Del mismo modo, lo que Lacan avanza en relación a los nudos y sus reparaciones, es que un nudo que está erróneamente anudado se presenta como un nudo trivial –es decir: sin invariantes, como los entrecruzamientos.

Esto hace al modo en que solemos referirnos a los desencadenamientos, como suele escucharse. La preocupación de Lacan no es si nos encontramos con un “nudo desencadenado”, lo que sería un caso ajeno a nuestra experiencia, sino a si es posible determinar, a partir de la reparación del nudo, cuál habrá sido el error que dio lugar a dicha reparación.

El tercer establecimiento necesario antes de continuar es a qué llamamos, con más precisión, error. Esto es importante puesto que en la clase del Seminario Lacan, que está en un tiempo de construcción del *sinthome*, y que no siempre es preciso con la terminología – recordemos que disponemos de versiones no corregidas- utiliza casi indistintamente el término error como el término *lapsus*. Un año después Lacan será más preciso con los términos, y distinguirá claramente el *lapsus* –significante- del error –de escritura, distinción que encontramos ya en el Freud de la *Psicopatología de la Vida Cotidiana*. El error concierne a una convención establecida, como en el caso del NB la de la alternancia por arriba – por

abajo. En disposición de esa convención es que podemos leer el error sin necesidad de recorrer la estructura para comprobar así el nudo ha perdido, o no, su particularidad.

Ahora sí estamos en condiciones de abordar la lectura de la clase.

En principio el *sinthome* está en relación a un error del nudo, entonces quiero señalar que no es lo mismo error que lapsus, el error es de la escritura, el lapsus es del hablar, y el error desde Freud (ya lo sitúa en el Proyecto) está en relación a una convención, es decir hay que estar de acuerdo en algo y que en ese acuerdo algo no se pone de acuerdo, es decir: en el caso del nudo borromeo: “por arriba del de arriba y por abajo del de abajo” es una convención, a eso llamamos borromeo, si algo no sigue esa secuencia decimos que hay un error. Ahora bien, cuando el nudo está errado nosotros no podemos tener noticias de eso, porque el nudo errado no es borromeo, solo podemos tener noticias del error por su reparación, es decir que el error del nudo es como sería en Freud lo primario, es una construcción auxiliar. No tenemos noticias del error del nudo errado, porque el nudo errado se convierte en uno trivial. Nosotros tenemos noticias de un error por la reparación.

En esta clase del seminario Lacan ubica en el principio una definición, dice: “*por primera vez he definido como el sinthome, a saber algo que permite a lo Simbólico, a lo Imaginario y a lo Real continuar manteniéndose juntos...*”, es una reparación. Es decir que llama *sinthome* en términos muy generales a la reparación del error, lo que permite a los registros mantenerse juntos, es decir una reparación que otorga consistencia.

La segunda manera de referirse al *sinthome* es algo que ha mencionado Aurora, y que es mantener el aspecto de, es decir que el *sinthome* permite al nudo que era de tres, pero ya no es de tres porque con el *sinthome* es de cuatro, hacer que mantenga el aspecto del nudo borromeo cuando no lo es.

Luego, en el seminario, Lacan se refiere a una situación muy inmediata a la clase del seminario, que es una presentación de enfermos. Esa presentación es la que conocemos como “Palabras impuestas”, y Lacan se pregunta: “*¿Como es que no sentimos todos que unas palabras de las que dependemos nos son de alguna manera impuestas? Es precisamente en eso que lo que llamaron un enfermo llega algunas veces más lejos que lo que llamamos un hombre normal.*” Es decir que este paciente, que siente palabras impuestas, testimonia de qué manera el lenguaje es parasitario.

A partir de ahí Lacan pasa de considerar al nudo borromeo como nudo de trébol, el cual es una síntesis del nudo borromeo, y define nuevamente al *sinthome*: “*...con un redondel de hilo, esto está considerado por mí que se produce en el lugar mismo donde, digamos, el trazado del nudo produce un error.*” Es decir que pasa de considerar el *sinthome* como una reparación cualquiera, a una reparación específica, aquella que se produce en el lugar mismo del error.

Luego, nuevamente insisto que nosotros nunca nos encontramos con el error, nos encontramos con la reparación, ahí Lacan se encuentra con una sorpresa para él, porque ahí dice: lo impactante de esto, es que no da igual resultado reparar en el lugar del error que en el lugar donde no hay error. Es decir en el nudo de trébol hay tres cruces, el lugar del error es donde las cruces fallan y los otros dos cruces son los cruces donde no habría error, entonces Lacan dice: Las consecuencias de reparar en el lugar del error que en los otros lugares no son

las mismas, porque cuando se repara en un lugar que no es del error, en el cruce que no está errado, no se puede distinguir una reparación de la otra. Supongamos que el error está en el cruce 1, si la reparación se hace en el cruce 2 o en el cruce 3 no hay diferencia, estas reparaciones son equivalentes, con lo cual sólo cuando se repara en el lugar del error nosotros podemos tener noticia de donde estaba el error. Entonces la definición número cuatro, cuando él dice que no es lo mismo que el sinthome repare el cruce errado que el cruce no errado, está nuevamente generalizando este concepto de sinthome para cualquier reparación, es decir parte primero que el sinthome repara en cualquier lado, luego que el sinthome repara en el error, y luego que el sinthome tiene consecuencias distintas si repara en el error que en los otros cruces.

El término que Lacan usa cuando repara los otros cruces es el término equivalencia, entonces va a decir que cuando repara en cualquier cruce que no es errado, lo que genera, o lo que produce son nudos equivalentes. La definición número 5 es la siguiente: *“No hay pues, al nivel del sinthome, no hay equivalencia de las relaciones del verde y del rojo, para contentarnos con esta designación simple. Es en la medida en que hay sinthome que no hay equivalencia sexual, es decir que hay relación; pues es bien seguro que si decimos que la no-relación resulta de la equivalencia, es en la medida en que no hay equivalencia que se estructura la relación.”* Entonces él distingue aquí la equivalencia y la relación, la equivalencia fálica de los sexos distinta que la relación sexual.

Para terminar diciendo la sexta definición: que en tanto el sinthome está soportado en el otro sexo, esto es precisamente el sexo al cual no pertenezco, y va a soportar entonces, del sinthome, la relación sexual. Desde luego un par de años después, como gentilmente nos hizo saber Edgardo a través de unas jornadas sobre trasmisión del año '78, Lacan va a decir que el sinthome es todo lo que queda de la relación sexual.

¿Cuáles son, a mi entender, las consecuencias de todo esto? En principio que evidentemente Lacan ubica en el sinthome distintas cuestiones, entonces ya no se trata de si la transcripción del seminario decide si se trata de síntoma o se trata de sinthome, sino que si se trata de sinthome, a que nos referimos con sinthome, por supuesto esto no está cerrado, es una decisión del que lee. Como han visto en esta misma mesa hay lecturas muy diferentes de la misma homofonía. A mi me interesa situar esta distinción que hace Lacan en reparar en el lugar del error, y reparar donde no hay error. Las consecuencias serían las siguientes, creo que Eric Porge fue el primero que lo situó: que cuando el sinthome repara en el cruce que no es errado, esa reparación él la llama fantasma, entonces habría una reparación fantasmática y una reparación sinthomática del sinthome, es decir que no hay nudo no errado. Nosotros con lo que nos encontramos es cómo se ha reparado un mítico nudo borromeo puro. Entonces tenemos una reparación fantasmática (aquella que responde a la equivalencia fálica) y una reparación sinthomática que es: sirviéndose del nombre del padre, sirviéndose del fantasma, prescindir de él para un anudamiento otro que el del fantasma. En este sentido este anudamiento otro es invención, justamente porque se inventa una nominación que no es la paterna.

El la psicosis no podríamos afirmar lo mismo, no podríamos afirmar que hay dos modos de reparación, porque el psicótico no es que pueda prescindir del nombre del padre sirviéndose de él, sino que no puede servirse de él. Justamente es el modo en que el sinthome se permite ser soporte de esta precisión clínica, en la psicosis hay un solo modo de reparación que es el sinthome, y en este caso (así lo entiendo yo) el sinthome en la psicosis, como el delirio, no es invención.